

EL FUSIL

Siglo II.—Año XL.—Disparo 534.

SEMENARIO RADICAL

ÓRGANO OFICIAL DEL SENTIDO COMUN

OFICINAS:
Calle de los Caños, núm. 4, 1.º derecha.

PRECIOS:

Provincias (un año).....	Tres pes.
Extranjero (dos años).....	Dós y
Número suelto corriente.....	5 cént.
» » extraordinario.....	10 »
» » atrasado.....	25 »

Para los paqueteros: á 3 céntimos.
Extraordinario: á 6 céntimos
(desde 5 ejemplares en adelante.)

PAGO ADELANTADO
en libranzas del Giro ó de la Prensa, sobre mensajero
ó letra de fácil cobre.
NO SE ADMITEN SELLOS

Toda la correspondencia al administrador,
D. José Arrufat.

Madrid 28 de Noviembre de 1908.

YO TIRO SIN COMPASIÓN.—YO NO ADMITO SUBVENCIÓN—NI ME CASO NI ME VENDO;—DE RETÓRICAS NO ENTIENDO—Y AL LADRÓN LLAMO LADRÓN

¡ESPAÑOLES!

¡¡ABRID EL OJO!!

Como de costumbre, publicará El Fusil, el año próximo, un morrocotudo y des-pampanante ALMANAQUE con abundante metralla en prosa y verso, á pluma y á lápiz, que nada tendrá que envidiar á los de los años anteriores.

Este ALMANAQUE se regalará á todos los suscriptores que tenga pagado el año adelantado, ó por lo menos, siendo ya antiguos suscriptores, hasta fin de Junio de 1909, y á todos los que se suscriban de nuevo; pagando, por supuesto, el año adelantado de suscripción.

Para evitar dudas y reclamaciones, conviene hacer constar que la suscripción que da derecho al regalo del ALMANAQUE es la que se sirve directamente por esta Administración, pero no la que en cualquier forma sirvan los corresponsales del paquete que les enviamos. ¿Está claro?, que diría Maura.

Los que se suscriban ahora, además del ALMANAQUE, recibirán GRATIS los números que se han de publicar hasta fin de año, empezándoseles á contar la suscripción desde 1.º de Enero.

¡Con que, españoles, á suscribirse al periódico mejor, más bonito y más barato del mundo y sus islas adyacentes! ¡Fusileros, á renovar como un sólo hombre!

¡¡El ALMANAQUE de El Fusil para 1909 os esperall

La juventud y el bloque.



Moret afirmó, elocuente, que estaba toda á su lado la juventud, y esta ha dado una respuesta... elocuente.

A LA ALTURA DE UN COCHERO

En cierta ocasión hice conocimiento con un buen muchacho, un pobre diablo de cochero que con su mujer y un par de churumbelitos andaba cada dos por tres á bofetadas con el hambre.

Vivía en una buhardilla sin más muebles que un baul viejo, un jergón y media docena de chismes de cocina rotos ó desvenecijados.

Un buen día amaneció con suerte. Se murió un tío ó primo de su mujer y le dejó heredero de toda su fortuna..., unas quinientas pesetas poco más ó menos. Mi buen cochero brincaba de gozo ante aquella herencia inesperada y para él cuantiosa, y á causa de sus brinco se alejó de mí y no supe de él en un par de meses por lo menos.

Al cabo me lo encontré tan desastrado como antes. Me pidió que subiera á su casa para que viera que efectivamente su miseria era cierta, y subí. No vivía en la buhardilla sino en un cuartito muy decente.

En el cuarto, había el mismo baul viejo, el mismo jergón...

—¡Pero, hombre de los diablos! ¿Y en qué has gastado el dinero de la herencia?

—Pues, mire usted. En cuanto pescamos el dinero nos dijimos: —Vamos á tomar un cuartito y á comprar lo más necesario. Y así se ha ido el dinero. Yo creí que quinientas pesetas daban para más.

—¿Lo más necesario? ¿Y qué es lo más necesario? Porque yo aquí no veo ni sillas, ni mesa, ¡ni cama, ni nada!

—Sí, señor; aquí tiene usted un buen espejo, unas buenas cortinas, esos cuadros...
—¡Tú estás tonto de la cabeza! De manera que lo más necesario para un pobre diablo es eso: un espejo, unas cortinas, unos cuadros... ¿Te lo vas á comer ahora?

Aquí tienen ustedes á Moret, inspirado por los señores del bloque, haciendo una cosa parecida á la del cochero de mi historia. Con gran aparato, á son de bombo y platillos, ha hecho el programa para que le den el poder, y en dicho programa ha manifestado lo que hará, como lo más necesario, para la regeneración y bienestar de España.

Cuando el problema del hambre y de la miseria está planteado con todos sus horro-

res, cuando la agricultura, la industria y el comercio pasan una crisis tremenda; cuando aquí no tenemos lo más indispensable para la vida, ni material de guerra para un ejército, ni enseñanza que merezca este nombre, pues ni se puede pagar decorosamente á los maestros ni pueden funcionar los laboratorios; cuando todo está por hacer en el orden económico, el señor Moret nos sale con el cuento del bautismo civil, del matrimonio civil y del cementerio civil y otras civilizaciones por el estilo.

¿Es que aquí las leyes no consienten ya á los que tienen ganas de ello, que se bautice, que se case y que se entierre civilmente? ¿O es que se quiere hacer obligatorio todo ello para los que no les da el naipe por lo civil?

¿O es que cree el Sr. Moret que será un gran consuelo para el que tiene novia y deseos de casarse pero que no los puede realizar por falta de dinero para sostener la familia el ofrecerle el matrimonio civil? ¿Es que se figura que el que se muere de hambre por falta de trabajo ó porque el

fisco le ha arrebatado sus tierras, se morirá cantando peteneras de gusto en cuanto tenga un cementerio civil obligatorio en que enterrarse?

En el orden doméstico y tratándose de un pobre diablo tienen cierta disculpa algunas imbecilidades; pero en el orden político y en un estadista de alto bordo como el Sr. Moret, merecen por lo menos cuatro tiros.

Los jóvenes intelectuales, no de ideas rancias, sino los más avanzados, le dicen á Moret lo mismo que le dije yo á mi conocido el cochero.

Y es que no hace falta ser intelectual ni avanzado para ver ciertas enormidades; basta tener una pequeña dosis de sentido común.

«EL FUSIL» en Cuenca.

Centro de suscripción y venta:
RAIMUNDO SAIZ Y SAIZ
24, Mosén Diego de Valera, 24.



¡POR FAVOR!

Están ya nuestros prohombres preparando el presupuesto para escarnos los cuartos en el año venidero. No sé por qué se molestan y en discutir pasan tiempo, si ya es sabido que, al cabo de estos entretenimientos, siempre se saca lo mismo. (Lo mismo, es que Juan del Pueblo ha de subvenir, rumboso, sin tasa ni regalón a la *mantenimiento* de cuantos disfrutan del comedero.) ¿Qué más nos dá que nos chupen los ya escasísimos perros por activa o por pasiva, por este ú otro concepto? Si los padres de la patria al tratar de presupuestos, trabajaran con ahínco en aligerar el peso de tributos que llevamos; si dedicaran su esfuerzo á que en vez de mil millones fueran tan sólo ochocientos los que nos exija el fisco; si buscaran con anhelo el modo de suprimir las cédulas ú otro impuesto, en la discusión veríamos un interesante objeto. Pero ahora se ve sólo ganas de perder el tiempo y burlarse de Juan Paga, que es todavía más feo. Indiscutible y sagrado es lo que toca al ingreso; de esto á nadie se le ocurre rebajar ni medio céntimo. Lo que discuten es cómo se lo repartirán luego, si los unos tendrán más ó los otros tendrán menos.

Ya que á placer nos joroban, dirijámosles el ruego de que dejen discusiones que nos importan un bledo; que el dinero que nos... cobran con tan unánime acuerdo se lo repartan en tratos particulares entre ellos. Si una cuadrilla de ricos me da el alto, por ejemplo, y con ó sin cortésia me deja sin lo que llevo, podrá importarme el percance, me interesará el siniestro, (pero el reparto!... Yo os juro que no querré conocerlo, ni es probable que los socios se enfrasen hasta el extremo de hacer delante de mí la distribución de efectos. Con que, padres de la patria, ya que nos... sacáis los perros, ahorrados el disgusto que nos dáis ahora al hacernos asistir á las disputas por quien tendrá más ó menos.

La discusión de los presupuestos.

Estamos en plena discusión de presupuestos y estamos presenciando los mismos espectáculos que hace veinte años cuando llegaba esta ocasión.

Las Cámaras están vacías y sólo cuando alguno que otro hombre de más elevado espíritu se levanta para señalar inveterados defectos y censura acremente la labor torpe y desordenada de los gobiernos, la Cámara se llena de lánguidos representantes que acuden á despabilar el sueño y aburrimento que de ellos se apodera en los pasillos y apartados salones del edificio, en espera de ser necesarios para una votación nominal.

Cualquiera que les viera acudir con pre-

cipitación cuando les dicen que habla Cambó de Administración local ó Llorens de guerra ó Azcárate de cuestiones sociales, podría figurarse que acudían para ilustrarse en la cuestión debatida y votar después lo más conveniente.

¡Pero qué error! Acuden para ver si pegan al gobierno ó si el gobierno pega á las oposiciones, y lo demás les tiene sin cuidado.

Los que desde las tribunas contemplan el espectáculo que el Parlamento ofrece, verdaderamente deben sufrir profunda ira al escuchar á uno de esos hombres que se atreven á decir las grandes verdades á los gobernantes, la demostración clara y patente de la orientación que se debe seguir, de la reforma que corresponde hacer, del defecto que se debe subsanar, y que luego, tras un debate apasionado, todo queda lo mismo, todo es trabajo inútil.

El gobierno contesta siempre escudándose con la premura del tiempo y ser necesaria la concesión de las cantidades pedidas y ofreciendo siempre para después, después que nunca llega, el determinar, el aclarar, el fijar las orientaciones que conviene seguir.

En esta misma semana lo hemos presenciado desde la tribuna de la prensa, en la discusión de los presupuestos de diferentes departamentos ministeriales.

Pero donde más ha resaltado ha sido en la discusión del presupuesto de Guerra.

Le combatían varios diputados, el señor Llorens, Cambó, el mismo Moret, á quien se le podía decir: ¿Usted por qué no lo hizo?

Se hacía notar el desagrado con que el país tenía que ver la inversión de 157 millones de pesetas en sostener un Ejército de solos 80.000 hombres; es decir, de 2.000 pesetas casi por hombre, y que luego resulte que si por desdicha tuviéramos que ejercer

alguna acción militar de alguna importancia, apenas habría ni municiones para un combate.

El Sr. Maura, que hace seis años se nos viene presentando como el reorganizador de España, por toda contestación vino á decir en sustancia: Pedir los millones por el pronto y ofrecer para luego, para ese luego que nunca llega, la determinación de nuevas orientaciones.

Y así se gasta y se tira, y el provecho no se ve nunca en cosa alguna, y los presupuestos crecen como la espuma y los contribuyentes ven exhaustos sus bolsillos, y todos cobran odio al régimen y á sus hombres que censurados y malditos por el país todo, sólo se sostienen en el poder, valiéndose de esa fuerza en que gastan descomulgadamente tantos millones, y cuya misión desnaturalizan.

Y lo peor es que no tenemos remedio, porque sin ir más lejos, el año pasado el mismo partido conservador mandaba y los mismos ministros constituían el gobierno y los mismos defectos se señalaron y las mismas promesas se hicieron.

Y es que no está sólo en los hombres; es que está también en el régimen de gobierno, que hace que sus hombres sólo puedan sostenerse en el poder mediante el apoyo de los que tienen influencia en algo, y que tienen que comprar mediante concesiones y benevolencias para satisfacer ambiciones y conveniencias personales que redundan siempre en perjuicio del país, pero que acarrear adeptos á los partidos del turno, poco escrupulosos en su adopción.

Por esto, la esperanza que nos queda es que el año que viene y el siguiente y el otro, y así mientras el régimen dure, podrá repetirse lo mismo y EL FUSIL podrá reproducir este artículo sin tener que añadir ni quitar ni una sola coma.

CUENTAS FUSILERAS

PRESUPUESTOS BRUTALES

I

Las contribuciones creciendo.

Queridos fusileros de mi alma: Os participo que ya están los diputados y senadores en el fregado de los presupuestos.

Mientras la gente gorda anda de cacerías organizando tiroteos terribles y matando conejos y pardices á más y mejor, los tíos del Parlamento están organizando horribles cárceles de contribuyentes.

Confieso que siempre que discuten los presupuestos esos perillanos de políticos me pongo á temblar. Indefectiblemente los aumentan todos los años.

No se ha dado jamás el caso de que un ministro se haya subido á la tribuna del Congreso y haya dicho á los contribuyentes:

—Contribuyentes de mi alma: Comprendo que el año pasado pagábais mucho. Pues este año os voy á rebajar las contribuciones.

Y eso que casi siempre imponen contribuciones que llaman transitorias, para que no asusten, y se las hacen tragar á los contribuyentes diciéndoles:

—Este aumento que os impongo es una barbaridad, demasiado lo sé. Pero no os alarméis, amigos míos, que será por un año sólo. Es transitorio este impuesto. Al año que viene os lo quitaremos; mientras tanto, aguantad, que un año malo cualquiera lo pasa.

En efecto; los contribuyentes aguantan mucha, esperando al año que viene.

Y llega el año que viene y sube otro ministro á la tribuna á leer los presupuestos.

—Este año—empieza diciendo el ministro nuevo—hemos tenido una recaudación feliz. De órdago. Ves, sobran tantos millones.

—¡Magnífico!—exclama el contribuyente relamiéndose de gusto. Ahora me rebajarán las contribuciones. ¿No me las han de rebajar si sobra dinero?

—¡Aguárdate, aguárdate, primo!—digo yo—y no te relamas tan pronto, que ya verás lo que sigue diciendo el ministro.

En efecto; el ministro continúa:

—En vista de estos magníficos resultados,

para el año que viene el gobierno piensa continuar la carrera de las brillantes recaudaciones. Y para ello, va á reforzar más todavía los ingresos.

—¡Chúpate esa, contribuyente!

—Va en primer lugar á declarar permanentes las contribuciones transitorias del año pasado.

—¡Atiza!

—Y luego impondrá otras nuevas.

II

Razones que tiene el gobierno para aumentar las contribuciones.

—Pero hombre, ¿para qué, preguntará con mucha razón el contribuyente temblando por su dinero. Si con lo que se cobra hoy sobra, ¿qué falta hacen más aumentos?

—¡Que necio eres, contribuyente! ¿Qué sabes tú de esas cosas? Los aumentos son necesarios por varias razones. En primer lugar, porque vamos á comprar tantos y cuantos navíos y porque entrarán en la reserva tantos generales y en clases pasivas tantos ministros tantas viudas y tantas solteras que no pueden trabajar y alguien ha de trabajar para ellos y ellas.

—¡Muy bien!

—En segundo lugar porque vamos á aumentar los sueldos y las pensiones de Fulano y de Citano que viven aperludadamente.

—Los pobrecitos tienen que atenerse al coído (sota, caballo y rey) y no pueden ir en coche ni al teatro. Eso es nocivo para su salud.

—Bueno; pues que no enfermen ni se entristezcan los requeridos. Que se crien gorditos.

—En tercer lugar necesitamos crear nuevos empleos para colocar á los amigos. Eso de que todos los empleos sean inamovibles es un fastidio horroroso. A esto porque si están colocados gracias á la ley de sargentos. A aquellos porque si entraron por oposición ó por examen, á los de más allá por si tienen derechos adquiridos, á los de más acá por otras garrambinas, ello es que á ninguno se le puede tocar.

Pues si no creáramos empleos nuevos, ¿cómo íbamos á contentar á los caciques y á colocarles á sus hijos y yernos, que de puro brutos necesitan que el Estado los mantenga? ¡Y luego se extraña el querido Moret de que los jóvenes no le hagan caso! ¿Qué caso le han de hacer si no tiene tajadas que repartirles? ¡A qué van á ir los jóvenes á la política? ¡A papar moscas y andar á bofetadas con el hambre!

—¡Ya lo veo!

—Pues si lo ves, pedazo de bruto, ¿por qué protestas de que te suban las contribuciones? Pero aún hay más razones para que te las suban. En cuarto lugar, contribuyente majadero, aumentan la contribución precisamente por eso, porque sobra todos los años.

—¡Hombre! Me gusta la razón.

—Ven acá, zopenco, y la comprenderás. Si faltara dinero para cubrir las atenciones del presupuesto, poco importaría que al año siguiente faltase un poco más. Pero sobrando un año, tiene que sobrar todos los años para darnos tono y no perder el rumbo y la fanfarría. ¡Poco orgullo que tenemos nosotros con que nos sobra dinero en el presupuesto! ¡Bien miramos á los alemanes y á los franceses por encima del hombro diciéndoles: —¡Ah, miserables! ¡Ah, pobrecitos! ¡Ah, borricos! A vosotros siempre os falta dinero y á nosotros siempre nos sobra. ¡Sois unos chancletas!

—¡Ya, ya! Y, sin embargo, son más ricos y comen el pan y la carne más baratos y beben la leche á mitad de precio, y están gordos y colorados que es una bendición.

—Sí; pero, ¿y la fanfarronería de que sobra á nuestros presupuestos dinero? Además, escucha, contribuyente cerril.

—Escucho.—¿Quieren los gobiernos que haya sobrante en los presupuestos, porque así sube mucho la bolsa y los tenedores ganan dinero.

—¡Ah, los tenedores!

—Y las cucharas también. Pues estando alta la bolsa hay mucho crédito y se hacen todos los empréstitos que le dá á uno la gana.

—Acabáramos. ¡Así se echan esos empréstitos en botica! ¡Así les dieran morcilla perruna á los que los hacen!...

III

A cuánto toca á cada habitante español.

Y una vez que estés, contribuyente de mi vida, convencido de la alta sabiduría con que proceden nuestros gobiernos al aumentarte las contribuciones (ahora como hay presupuestos nuevos todos los años, las aumentan todos los años; antes, como cada presupuesto duraba un bienio, tardaban los aumentos más, de modo que eso hemos ido ganando con la reforma); una vez que te hayas enterado de eso, te contaré el presupuesto de este año.

De gastos supone el ministro ¡picarillo! que se emplearán *mil treinta y nueve millones de pesetas*.

De ingresos ó de contribuciones se cobran, *mil cuarenta y ocho millones*.

Fijate en las cifras, contribuyente.

Gastos: 1.039.000.000.

Ingresos: 1.048.000.000.

Esas filas de números son terribles, ¿verdad?

Pues lo bueno que tienen es que no son exactas, sino que esos números son una grandísima filfa. Los gastos ya verás, contribuyente, como llegan á *mil cien millones*. Porque luego se encuentran los ministros con que se han equivocado y les falta dinero, y lo piden en suplementos de crédito.

Por lo regular, esos tíos de la política se equivocan adrede, para no alarmar al contribuyente. Ponen presupuestos bajitos para que no digan de ellos: —Pero esos mastuerzos, ¿cuánto tragan?

Mas luego, durante el año, van descubriendo la caca. A ver—dicen—que para esto me falta un millón. Que para esto otro me faltan cinco millones. Que se le ha desatado una tripa á Zutano y hay que atársela con diez millones. Etcétera, etcétera...

De manera, contribuyente, que por bien que vayan las cosas, hazte cuenta de que los mil cien millones que has de pagar no te los levanta nadie.

Y bien, ahora voy á echarte yo mis cuentas. Verás que bonitas.

Somos en España, entre buenos y malos, diez y ocho millones de habitantes, y pagamos al Estado de contribución anual mil cien millones de pesetas. Pues dividiendo la segunda cantidad por la primera, en esta forma:

$$\frac{1.100}{18} = 61,11$$

resultará que á cada habitante de España, á cada español, le corresponde pagar *61 pesetas con 11 céntimos*.

A esto hay que añadir lo que se paga al Municipio.

Tomaré, verbi gratia, como ejemplo, Madrid, puesto que en Madrid vivimos.

El Concejo de Madrid está discutiendo los

presupuestos. Llegarán los indios á treinta milloneros de pesetas de gastos. Mas para mis cálculos, no hace falta que sean tan gordos.

Ponga veintiocho millones y hago la cuenta de que en Madrid somos medio millón de habitantes.

Según esto

$$\frac{28}{0.50} = 56$$

es decir, que á cada habitante de Madrid nos toca pagar:

Al Concejo..... 56 pesetas.
Al Estado..... 61,11 »

Total..... 117,11 »

Desprecio los céntimos y me quedo con las 117 pesetas.

Capitalizado ese dinero al 4 por 100, así

$$\frac{100 \times 117}{4} = 2.925$$

tendremos que cada habitante amortiza solamente para pagar las contribuciones un capital de dos mil novecientas veinticinco pesetas.

Y una familia pequeña que no tenga más de cinco personas, necesitará para pagar las contribuciones:

$$5 \times 2.925 = 14.625$$

esto es, próximamente tres mil duros, puesto que pagará $117 \times 5 = 585$ pesetas anuales.

IV.

¡Quién fuera chochal!

¡Qué barbaridad!

Y luego lo que gaste en comer y beber y vestir y calzar y fumar y pagar al barbero y al carbonero y al médico y al boticario y á los demonios colorados. ¡Si les digo á ustedes que la vida es una ganga y que el oficio de contribuyente es un oficio socorrido!

Pues si á eso añadimos que hay muchísimos que cobran y no pagan y que el pago se distribuye entre menos gente, y que á esos pagos hay que aumentar el premio de cobranza al recaudador que nos saca los cuartos y que encima de tanto pagar estamos malísimamente servidos y somos el ludibrio de Europa, esto es un horror.

Y luego dicen que si los conejos, que si las perdices, que si las liebres, que si las chochas son desgraciadas porque las abrazan á tiros.

Donde esté el infeliz contribuyente, ¡que se quiten todos los conejos y que se callen y se aguanten todas las perdices, todas las liebres y todas las chochas del mundo!

Los pobres contribuyentes españoles las miran con envidia y en sus adentros exclaman:

—¡Quién fuera perdiz!

—¡Quién fuera liebre!

—¡Quién fuera conejo!

—¡Quién fuera chocha, aunque la cazaran esos prójimos de las escopetas!

PITORREO

El ilustre catarroso dice que es demasiado viejo para intervenir en la dirección de la política activa, y que por lo tanto, se limitará á expresar sus opiniones y dar consejos á los que dirijan.

Vaya, sí; después de haber satisfecho su ambición indecorosa de ser presidente del Consejo de ministros y de ver que no servía para el cargo, se limitará á hacer política sólo para proteger á sus hijos, yernos y paniaguados y para chuparse la breva de la presidencia del Senado.

El fumará, y Moret que escupa.

El Ejército español envió su representación al concurso hípico internacional de la República Argentina, y los dos oficiales españoles han ganado el primero y segundo premio.

¡Ustedes creerán que esta simpática noticia la hemos sabido por el servicio telecable-camelográfico de nuestros grandes periódicos de información, que se gastan miles de duros para ilustrar al público?

Pues creerán mal; la hemos sabido porque un particular de allá la ha enviado á un particular de aquí. Si no es por esta circunstancia, hasta el regreso de los oficiales no nos hubiéramos enterado.

Si los vencedores en el concurso hubiesen sido oficiales franceses, alemanes, italianos ó rusos, con toda seguridad habríamos leído el cablegrama siguiente en el *Heraldo*, en *El Imparcial* y demás rotativos por el estilo.

«Resultado de un concurso hípico.—(De nuestro servicio particular).—POR CABLE.—Buenos Aires, 23 (á 25 tarde).—En el concur-

so hípico que acaba de celebrarse han resultado vencedores los oficiales Mr. Melindroff y Mr. Selbschender.»

Y además de esta noticia, media columna de detalles del concurso.

«Explicación de este fenómeno? Muy sencilla. Nuestros grandes rotativos, ni se gastan dos pesetas ni tienen corresponsales en ninguna parte. Se sirven de las Agencias como los demás diarios, de los que se burlan olímpicamente; y estas Agencias que habrían cableografiado si el triunfo hubiese sido de los oficiales extranjeros, se han callado tratándose de españoles. Y por esto han tenido que callarse los grandísimos rotativos que aquí gastamos.

Así es, que cuando alguno de éstos publica extensos despachos, de nuestro corresponsal particular, relatando cosas sin importancia de Berlín, de Nueva York, de Belgrado ó de Ráscamelasorejas, corro peligro de reventar de risa y compadeczo á los bobalicones que creen en la información camelográfica de los rotativos, hecha torpemente con las noticias que sirven las Agencias, con las tijeras y con malas traducciones de los periódicos extranjeros. Porque, generalmente, ni habilidad tienen para fabricarse los telegramas.

En la Argentina, en Chile, en Méjico, en Cuba y en otros puntos de América, hay numerosas colonias españolas, y claro está que se les ha sucedido que podrán interesarnos ¡y nunca publican los rotativos despachos de esos puntos! Ni siquiera cuando ocurre algo extraordinario, como ahora, con el concurso hípico.

En Chile está la compañía Guerrero-Mendoza; en la Habana la compañía Borrás; en Méjico realizan sus proezas toreriles nuestros primeros espadas, y, sin embargo, ¡ni un mal cablegrama! Si los interesados, para hacerse

el reclamo, no cablegrafían, aquí nos quedamos sin saber una palabra.

¡Oh, la información de los rotativos! Es tan mentira como su independencia, tan mentira como su cultura.

¡Y tan mentira como su tirada!

El bloque y los moretistas.

Sabido es cómo ha recibido el país el acto de Zaragoza y las tonterías de D. Segis; con una inmensa carcajada.

Sabido es que ni los socialistas ni los republicanos (excepción hecha de Melquiades Alvarez y los que con él rabian por celarse en la despena del presupuesto) pican en el anzuelo que les ha echado Moret, inspirado por los trusteros.

Lo que no se sabe es cómo han recibido lo del bloque los íntimos del indemnizador de Mora.

Un amigo mío le preguntó el otro día á Natalio Rivas, uno de los moretistas más adictos y más significados, qué opinaba del acto de su *ilustre jefe*, y D. Natalio contestó:

—Lo único que puedo decirle es que mis amigos y yo estamos en el *ineludible deber de entusiasmarnos*.

¡Vaya un porvenir que á ese bloque ó á ese pastel le espera con los entusiasmos que ha despertado!

Se anuncia para dentro de poco la aparición de un periódico de carácter antisolidario, que se titulará *La Patria*.

Creo que por medio de una ley, decreto, circular ó de algo por el estilo, debería prohibirse que se emplearan para títulos de periódicos aquellos nombres que significan algo que merece el respeto de todos.

El Ejército Español, La Patria, La Bandera Nacional, Ejército y Armada, no deberían servir para títulos de periódicos.

CONSTITUCIÓN DE FUSILANDIA

TRATADO COMPLETO DE REVOLUCIÓN DESDE ARRIBA

SEGUNDA EDICION

He aquí el *Índice* de esta obra monumental que será la admiración de las generaciones futuras:

I. De la nacionalidad.—II. De la forma de gobierno.—III. De las Cortes.—IV. De los ministros.—V. De la Administración.—VI. De las contribuciones.—VII. Del Ejército.—VIII. De la Administración de justicia.—IX. De las Clases pasivas.—X. De la enseñanza.—XI. De la Iglesia.—XII. De la diplomacia.—XIII. De las Aduanas.—XIV. De la libertad de comercio.—XV. De la observancia de la presente Constitución.

PRECIO: 1,50 pesetas.—Para los suscriptores:

¡¡ Una peseta!!



97 semana maurista.

Sábado.

Según telegramas que publican los periódicos de hoy, en la marina francesa ha ocurrido un nuevo accidente.

El crucero *Condé* ha encallado en unos bajos.

Los periódicos dan la noticia como un simple incidente, sin más importancia ni trascendencia que las averías que el buque pueda tener.

Si hubiera sido en España, ya hubiera sido otra cosa; entonces lo hubieran considerado como revelador de un estado de incultura y de atraso; pero como es en la república de sus amores, no se detienen á deducir las consecuencias.

Estas son verdaderamente bochornosas para la marina francesa.

Cuéntese el número de accidentes ocurridos en los buques de esta nación y se verá que tantos como han acaecido no pueden ser obra del sólo acaso; tiene que haber por fuerza una negligencia y abandono, ya que no ignorancia, que dan ocasión á que se produzcan estos accidentes.

Pero esta negligencia tan continuada sin que en su remedio se vea la mano de las auto-

ridades, es que allí pasa como aquí, que apenas se ve la mano del gobierno nada más que para resolver y cuidar de las cosas de la política de partido.

Domingo.

Ha tenido lugar el reparto de premios de la fiesta escolar.

El marqués de Vadillo, que la presidió, tuvo una gran idea.

Dar un viva á la buena educación, que buena falta hace.

Lo malo es que la mayor falta no está en los pequeñuelos, que aprenden lo que ven á los grandes, y en éstos es donde la falta de educación ó la mala educación tiene peores consecuencias.

Y lo más triste es que hay muchos grandes que sólo la conocen de vista, y aun algunos ni de vista siquiera, que hay muchos que parecen carreteros aunque no lo son.

Algunas veces, si fuera costumbre que los carreteros llevaran levita y sombrero de copa, se tomarían por carreteros más de levita que de blusa.

Lunes.

Un senador hace en el Senado una pregunta sobre unos que han dado una función de boxeo y se han estropeado el físico.

El ministro de la Gobernación dice que el boxeo es tan brutal como las corridas de toros.

Por lo visto, para él, tan amigo de abuear del empleo de la Guardia civil, lo mismo es dar de estocadas á un Miura que á un hombre.

Es condición inherente al boxeo maltratar un hombre á otro, y en el toro, lo esencial es que un hombre maltrate á una fiara, y si el

hombre resulta maltratado, es sólo por un accidente fortuito.

En el boxeo siempre sale un hombre medio deshecho y otro maltratado.

En el toro salen los hombres ilecos casi siempre, y cuando alguno de los muchos que toman parte en el espectáculo sale herido, lo es, ó por descuido suyo, ó por malas condiciones de las reses, por lo que si el Sr. La Cierva cumpliera con su deber de castigar á los empresarios que dan la función con toros de malas condiciones para la lidia, los accidentes desgraciados serían muchos menos.

Pero es más cómodo que esto hacer una frase altisonante igualando á la barbarie de la fiesta favorita de los ingleses, la gallardía de la fiesta española.

Martes.

Por un artículo de un periódico (algo bueno habían de hacer), se ha hecho público que en España también hay inventores de aparatos para volar.

El articulista daba cuenta de dos inventos y los dos de hombres faltos de recursos, porque aquí, los que trabajan útilmente son los pobres. Hay un club para viajes de placer por los aires, y en ello se gastan considerables sumas, pero no se acuerdan de gastar una parte de ellas en buscar un invento de éstos y favorecerlo.

Se dice que en España no se trabaja, y no es cierto; en España se trabaja como en cualquiera otra parte, y quizá con resultados más brillantes. Lo que pasa es que pululan una colección de ricos gandulones, que son los que por ser ricos, son los atendidos en los altos centros oficiales.

Miércoles.

Según lo manifestado en la sesión de esta tarde del Senado, Francia gasta en su Ejército diez y siete millones menos que España, y puede poner en pie de guerra un Ejército doble que España, con doble número de cañones y dotado de todos los elementos modernos.

En cambio nosotros, con gastar más y tener menos de la mitad, pagamos peor á la oficialidad.

¡Oh, la regeneración maurista!

Y somos tan memos que todavía votamos como corderos en favor de unos hombres y unos partidos que tan desastrosamente nos gobiernan.

Jueves.

Ha quedado confeccionado el pastel de la ley de Alcoholes.

Como por la prensa diaria sabrán nuestros lectores, ha resultado que el Congreso aprobó un proyecto y otro distinto el Senado.

La seriedad parlamentaria ha quedado á la altura del betún; es el segundo chanchullo que se hace público.

¡Cuántos quedarán desconocidos aun del mismo gobierno?

Viernes.

Continúan los asaltos á los trenes.

Y esta vez por poco pillan descuidado y dan un sueto al gobernador civil de Zaragoza, en cuyo departamento quisieron entrar los cacos.

Eso, eso hace falta, que cuando ocurran cosas como estas les toque la chinita á las autoridades y así andarán más despaviladas.

Por de contado, la Compañía había cumplido todos los requisitos para la seguridad de los viajeros en vista de las graves amenazas de Sánchez Guerra y La Cierva, y los timbres de alarma no funcionaban.

¡Qué lástima no le hubieran dado el sueto al mismito D. Juan, y así se preocuparía menos de que haya ó deje de haber capeas y que se acueste uno temprano ó tarde, y procuraría con más eficacia que no haya ladrones ni asesinos!

LA LOTERIA

Cediendo á las vivas y reiteradas instancias de muchos fusileros que quieren jugar á la *Lotería de Navidad*, y que, no teniendo facilidades en los pueblos ó creyendo que en Madrid han de caer los gordos nos piden participaciones, hemos establecido el servicio de lotería con las siguientes condiciones como en años anteriores:

- 1.ª Las participaciones tienen que ser de DIEZ pesetas por lo menos.
- 2.ª Por cada participación de diez ó más pesetas hay que abonar TRES REALS para franqueo y certificado y para turrón para el chico.
- 3.ª No serviremos absolutamente pedido alguno que no venga acompañado de su importe. NO SE ADMITEN SELLOS.



Enterrando á Cavia.

Fusileros amadísimos. Ved cómo todo en el mundo se acaba. ¿Qué fué de aquel cronista morrocotudo-burlón que se reía en *El Imparcial*?

¡No lo quieras saber, lector piadoso! Yo he leído su lápida. En la calle de la Manifestación, de Zaragoza, retorciendo á mano zurda, allí está.

Y tengo por hecho cierto que en la vida mentirosa, cuando le ponen la losa se dice que el hombre ha muerto.

Pues R. I. P. Y por muchos años, señores del margen. Quisieron hacer algo de ruido y lo mataron. También vi su entierro. Fué como el tiempo. A su última morada le acompañó el tío Basilio con dos ó tres más, en número hasta un par de decenas. Ni más ni menos.

Lo cual no ha sido obstáculo para que por *chismófono* les contaran á los chicos del *trust* mil burradas y enchorizamientos interminables, los *pendants* de por aquí.

Por lo menos, les habrán contado que una de las canciones que les cantaron en la rondalla con que obsequió á los periodistas el Comité, fué la siguiente:

Cuando vayáis á Madrid decidle á Mariano Cavia, que aquí llorábamos todos al ver descubrir su lápida.

Naturaca. ¿Pues no habían de llorar, si aquello fué propiamente (así dice mi cocinera que pasó por allá) un entierro? Yo le diría al vinicólogo croniquero:

Marianico, Marianico, atiende lo que t'hi dicho: no *güelvas* á ver tu gente, que morirás de repente cuando te veas el nicho.

Porque se *asescíta* tener *juerxa*, y no poca, pa aguantar que *dimpues* de *matádo*, las *siñorítas* le canten un *risponso* en la *ilesia* de la *Pilarica*... ¿Que no?

EL BOTICARIO.

Desde El Toboso.

Sr. Director: Su valiente semanario, dedicado á descubrir miserias humanas, hechos poco limpios, injusticias cometidas por ignorancia venecible, etc., etc., va á ser ahora, como otras veces lo ha sido de otros, el árbol donde he de ampararme. por su caja; la vara férrea que mida por su cañón y la sombra que me cobije, por el humo de su pólvora. Además la lumbre de esa misma pólvora, inteligencia natural de todo Fusil, ha de darme la luz necesaria para decir verdades y la fuerza impulsiva para exponerlas.

Muchas serían éstas si yo tuviera tiempo material para exponerlas, pero he de contentarme con algunas; á lo menos por ahora.

Veo que en este pueblo, por desgracia, como en otros muchos, hay muchas personas que posponen la amistad personal á la política y que por ganar un voto no reparan en hacer á cualquiera de ellos todos los males habidos y por haber, pues no otra cosa es la causa de lo que á mí me sucede. No sé por qué causas, en ésta se dividió el partido conservador y los que se creyeron perjudicados andan siempre minando hipócrita y solapadamente el terreno á los que, al parecer, por razones poderosísimas y sobre todo justas no convinieron en cierta marcha que á los asuntos los primeros querían darle. Los primeros pertenecen al género vegetal de *adorno*, los segundos, también al vegetal, pero de *frutos* suaves y sazonados.

Los unos y los otros tienen sus amigos particulares y políticos. Entre los primeros me contaba yo siendo amigo de ambos. Los unos empaizaron á sospechar si sería de los otros, y los otros de los unos. Pero á mí que no me gusta la política conservadora, ni la liberal, ni ninguna, seguí y sigo obrando según mi conciencia; pero inclinándome yo por compañerismo y por ser familia á algunas de las personas del grupo fructífero, se conoce que el gran *negrillus campistris* fulminó el anatema sobre mí, pues toda la *negrillancia* va contra este humilde servidor, y para obrar en mi contra, no reparan en medios, aunque con la máscara de la amistad y de la necesidad.

Y basta de preámbulos y vamos á los hechos que yo creo que no están bien, y se han hecho con marcada inclinación á la mala intención.

Ya hace mucho tiempo que aquí, á propósito de un juicio que se siguió y que ya se ocupó su periódico, se hicieron cosas que en otra parte donde se mirara más, porque resplandeciera la justicia, se hubieran esclarecido los hechos y por lo menos el juez hubiese quedado inhabilitado á perpetuidad y *ainda mais*. En esta España, se

quedó eso dormido como otras cosas peores, y claro es, hoy se está repitiendo un caso casi parecido, como el que ya censuró El Fusil.

Se trata de una demanda en la cual se pide se satisfaga una cantidad á un individuo dado, por otro individuo y por el mismo concepto que en otra anterior en que el demandado quedó absuelto. Se hace la citación á juicio en forma, la que firma el propietario juez municipal. Llega el día del juicio y en lugar del propietario acude el suplente, sin haber justificado la causa para no acudir el señor juez propietario. Se comienza la sesión y el demandado se ratificó en su demanda y el demandado expuso las excepciones de *res judicata* y *falta de personalidad*. Suspenden el acto (por ser hora de irse á comer), no cumpliendo el señor suplente con su deber de hacerlo constar en acta y citar á continuación para cuando tuvieran por conveniente.

Oficialmente, desde el día 9 que se celebró el juicio (suspendido) no he vuelto á tener noticia alguna, pero sí por amigos, que al siguiente día *dies* continuaron el juicio sin la presentación del demandado, sometiendo á interrogatorio á algunos testigos que presentó la parte actora. Siguen contándose. Como era de esperar, los señores adjuntos, comprendiendo que no se habían seguido los procedimientos legales, se negaron á dictar sentencia alguna condenatoria como propuso el señor juez suplente, sino que se hiciera constar que ellos se abstentían de dictar sentencia alguna por haber quebrantamiento en la forma de los procedimientos. Estamos á 19 de Noviembre y el demandado, esperando el fallo del Tribunal, está perjudicándose en sus intereses; pues tenía que hacer un viaje en el cual hubiera ganado honra y dineros para sí y familia, y esos daños y perjuicios solamente se los ocasionan los que debieran estar más al cumplimiento de su deber que á conculcar votos para las elecciones, que se encuentran en el período de incubación y que sabe Dios quién las hará.

Na, ja más por ahora, y mil gracias por todo, y dispense usted, Sr. Director, que no pueda *comprimirme* más al escribir como debiera, pero los que no tenemos costumbre somos demasiado latosos.

Queda de usted suyo afectísimo seguro servidor q. b. s. m.,

EMILIO MUÑOZ Y LÓPEZ.

El Toboso, 20 de Noviembre de 1908.

Correspondencia administrativa.

- Valencia.—J. B.—Fin Diciembre 909.
- Puente del Arzobispo.—R. T.—Fin Septiembre de 909.
- Vega de Poja.—Corresponsal.—Recibidas 10 pesetas que le abonamos en cuenta.
- Salas.—R. de D.—Fin Diciembre 909.
- Valladolid.—Corresponsal.—Recibidas 7,20 pesetas que le abonamos en cuenta.
- Mora de Rubielos.—Corresponsal.—Recibidas 4 pesetas que le abonamos en cuenta.
- Pozaldez.—W. A.—Fin Diciembre 909.
- Vera.—E. V.—Idem id.
- Cedrillas.—M. M.—Idem id.
- Ausean.—M. G.—Idem id.
- Paredes.—M. C.—Idem id.
- Salmoral.—A. A.—Fin Octubre 909.
- Membrillo.—B. L.—Fin Septiembre 909.
- Igüeña.—A. P.—Fin Diciembre 909.
- Romeral.—E. N.—Idem id.
- Elche.—J. P.—Fin Enero 910.
- Verín.—Corresponsal.—Recibidas 1,05 pesetas que le abonamos en cuenta.—P. L.—Fin Diciembre 909.
- San Pedro de Soba.—D. G.—Fin Junio 909.
- Remitida *Constitución*.—F. P.—Fin Diciembre de 909.
- Aja de Soba.—F. A. R.—Idem id.
- Almalnez.—S. S.—Fin Octubre 909.
- Yébenes.—M. Q.—Fin Enero 910.
- Ulldecona.—R. B., L. M. y E. G.—Fin Diciembre 909.
- Villalba.—T. E.—Idem id.
- Bilbao.—E. C.—Fin Octubre 909.
- Huesca.—J. A. de P.—Fin Diciembre 909.
- Carrizo de la Ribera.—F. A.—Fin Noviembre de 908.
- Pamplona.—M. D.—Fin Diciembre 909.
- Lugo.—Corresponsal.—Recibidas 3,75 pesetas que le abonamos en cuenta.
- Peñaranda de Bracamonte.—Corresponsal.—Recibidas 5 pesetas que le abonamos en cuenta.
- El Cuervo.—F. M.—Remitida *Constitución*.
- Añoover del Tajo.—Z. C.—Fin Abril 910.
- Berlanga de Duero.—E. M.—Fin Diciembre de 909.
- Villarramiel.—C. A.—Suscrito.—V. P.—Se le remitirá por tener derecho, y aunque no lo tuviera en vista de su fructífera propaganda fusilera! El Sr. E. H. Fin Diciembre.
- Vallota.—R. M.—Fin Diciembre 909.

Imprenta de Eustaquio Baso, Independencia, 2.

Sección de anuncios.

Fusileros

CASA DE HUÉSPEDES DEL FUSILERO

ANGEL NIETO

Todos cuantos señores fusileros en la Corte se hallen forasteros, si es que quieren vivir bien y barato, deben ir á la Calle de Esparteros, núm. 8, donde dan buen trato.

Esparteros, 8, segundo derecha.

NOTA.—No confundir esta casa con la *Fonda Riojana*, que ocupa los pisos primero y principal.

Gran Fonda LA RIOJANA

DE BONIFACIO LERMA ESPARTEROS, 8

(A diez pasos de la Puerta del Sol.)

Recomendada y en competencia con todas las de su clase.

Gabinetes elegantemente amueblados, timbre y luz eléctrica en todas las habitaciones. Hospedajes con todo servicio á precios económicos.

Trata. Almuerzos.

Tres platos, pan, vino y postres.

Comidas.

Sopa (puré ó consomé), cuatro principios, pan, vino y postres.

Helado ó dulce, jueves y domingos.

Mesas independientes.

CHIC PARISIÉN

GRAN CASA DE MODAS

ANTONIA MOLINE Y COMPAÑIA

5 SAN BERNARDO, 5.—MADRID

Única casa en Madrid dedicada al ramo de modas y á la enseñanza del corte, montada como sus similares de París, Londres y Viena. Profesoras y cortadoras de primer orden.

Escuela profesional de Corte parisién (Sistema MODELAJE).

El sistema Modelaje es el único con el que se enseña CORTANDO. Desde la segunda ó tercera lección, la alumna sabe cortar, y esto la estimula á seguir aprendiendo y á perfeccionarse en tan utilísima enseñanza, al ravés de lo que sucede con otros sistemas que aburren con sus teorías, medidas y preparaciones.

Cursos rápidos especiales para modistas y costureras forasteras.

Figurines.

Completo surtido de los periódicos de modas de las más reputadas casas del Extranjero.

PRECIOS DE LOS MAS CORRIENTES:

- Chic Parisiën*, gran album de modas, con profusión de modelos en color y negro..... 6,00 pesetas.
- La Mode Parisienne*, recomendable por sus modelos prácticos..... 2,50 »
- Hiver*, de 1909. Más de 100 modelos de abrigos..... 4,00 »
- Blouses nouvelles*, gran album de blusas, profusión de modelos..... 6,00 »
- Jeunesse parisienne* (primavera), lujosísimo album de trajes de niñas... 4,50 »
- Grand Album Chapeaux*, el mejor periódico de modas de sombreros... 6,50 »
- Lady's Pictorial*, magnífico album de la alta moda..... 4,00 »
- Weldon's catalogue of fashions*, lo más práctico en modas..... 1,25 »
- Weldon's Ladies Journal*, indispensable en todas las casas..... 0,90 »

Patrones.

Se venden patrones de toda clase de prendas á los siguientes precios:

	Sin medida.	A la medida.
Patrón de blusa.....	1,25	1,75
Idem de falda.....	1,50	2,00
Idem de chaqueta.....	2,00	2,50
Idem de figaro.....	2,00	2,50
Idem de torera.....	2,00	2,50
Idem de abrigo largo.....	3,00	4,00

Casa única y especial en patrones en linón, montados y probados.

Exposición permanente en sus salones de las últimas creaciones de la moda.

Los periódicos de modas y patrones se remiten á provincias, franco de porte. Si se quiere tener seguridad de recibirlos hay que abonar un real más para el certificado. No se sirve pedido alguno sin previo envío de su importe en libranza del Giro mutuo, sobre monedero ó sellos de Correo.

TODA LA CORRESPONDENCIA Á

Antonia Moliné y Comp.^a, San Bernardo, 5.—MADRID

AVISO

Agricultores, comerciantes, jóvenes sin carrera (harán una ó dos sin moverse de su casa), artistas y fotógrafos, hallarán todos y cada uno en su clase mejoras ignoradas si indican lo que desean al representante en España del Instituto de Ciencias, de Rochester (Estados Unidos), Juan S. Bernabé, escribiéndole á Vera de Almería.

NOTA. Por el Profesor Mann, en igual forma sabrán los enfermos desahuciados el remedio verdad y que hasta la fecha ignorarán, el cual reside en Rochester.

Polvos Mignon

(SECRETO DE LA BELLEZA)

Los Polvos Mignon son los preferidos por las damas elegantes y las artistas de primer orden, así de España como del extranjero.

Ofrecen sobre los demás conocidos hasta el día la ventaja de ser los más higiénicos, no contienen ninguna substancia nociva, curan y evitan toda clase de enfermedades de la piel, dando suavidad y tersura al cutis, conservando los encantos de la hermosura y frescura de la juventud, y embelleciendo el semblante de una manera prodigiosa.

Sus efectos son inmediatos. El polvo queda adherido al cutis, que es imposible descubrir el artificio. Ni el calor ni la humedad alteran la finísima capa de los Polvos Mignon.

Los Polvos Mignon son un excelente específico que han dado fama á muchos químicos extranjeros.

En España los prepara el químico farmacéutico de Barcelona D. Cárter.

DEPOSITO EN MADRID:

ANTONIA MOLINE Y COMP.^a

San Bernardo, 5, 1.^o

Prelo de la caja: 3 ptas.—Por correo: 3,50.

CUERPO DE TELEGRAFOS

PREPARACIÓN POR PROFESORES TITULARES Y DE RECONOCIDA COMPETENCIA

DIRECTOR: ENRIQUE F. LAGUILHOAT

Honorarios... Un grupo..... 15 pesetas.
Dos id..... 25 id.
Tres id..... convencional.

Se admiten internos.

San Bernardo, 13, pral. Antigua Academia-Laguilhoat.